

FERRO  
JARRILES

De Lisboa á Manacor.  
3 15 (mixto) - 8 10 m. y 2 45 t.  
Palma y La Puebla.  
15 (mixto) 8 10 m. 2 45 y 4 15 (mixto), t.  
De Manacor á Palma y La Puebla.  
3 15 (mixto), 8 m. y 8 35 t.  
De La Puebla á Palma.  
4 (mixto), 8 15 m. y 5 30 t.  
De La Puebla á Manacor á las 4 (mixto)  
8 30 m. y 3 15 t.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion,  
Y EN LA LIBRERIA DE B. ROTGER,  
Palacio, 4.

## LA OPINION.

VAPORES  
CORREOS

Salidas.—Dom. 8 m. Ibiza y Alican-  
te.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 3 t. Bar-  
celona.—Mier. 2 25 t. Mahon por Alcedia.  
—Juev. 3 t. Valencia.—Sáb. 2 25 t. Barce-  
lona por Alcedia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—  
—9 m. Mahon por Alcedia.—Mier. 3 t.  
Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon  
—10 m. Barcelona por Alcedia.—Sábado  
6 m. Barcelona.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco, 7 principal.

Despacho, de 8 a 11 de la mañana.

PRECIO DE SUSCRICION.

1'25 PESETA AL MES.

EL GENERAL MARTINEZ CAMPOS  
JUZGADO IMPARCIALMENTE.

Con este título publica «La Gaceta Uni-  
versal» un artículo bastante notable en el  
que viene en definitiva á probarse que el  
ministro de la Guerra ha defraudado mu-  
chas esperanzas.

La tesis no es nueva, como ven nues-  
tros lectores, pero merecen consignarse  
algunos de los argumentos con que se  
sostiene. Al general le habian atacado  
hasta la fecha todos los partidos españo-  
les desde el carlista hasta el republicano,  
á pesar de haber vivido en relaciones  
más ó menos íntimas con unos y otros.  
Solo hacian excepcion á la primera parte  
de esta regla los centralistas, con los  
cuales aparece ahora mas íntimamente  
unido.

Pero he aquí que hasta estos mismos  
se deciden á juzgarlo imparcialmente, y  
que esa imparcialidad consiste en demos-  
trar que pudiendo hacer mucho por el  
ejército y por el país, muy poco ó nada  
ha hecho hasta la fecha.

La «Gaceta Universal» trata primero de  
defenderle de ciertos ataques que se le  
han dirigido. Por cierto que lo hace muy  
débilmente, y como de mala gana. Des-  
pues de esta fria defensa viene el capítulo  
de las inculpaciones en un párrafo corto,  
pero enérgico y preciso.

«Harto trabajo tiene ya el general Mar-  
tinez Campos con el peso de sus propias  
genialidades, para dar carácter mas su-  
bido á su gestion militar mediante peque-  
ñeces en las cuales no interviene. Si se  
dijera que hallándose en condiciones pa-  
recidas á las de Jorge Washington, al  
terminar la guerra de la Independencia en  
los Estados Unidos respecto al amor que  
le profesaban sus soldados, no supo ó no  
quiso mantener en toda su pureza ese

mismo sentimiento, se consignaria una  
gran verdad; si se dijera que, llevado por  
las corrientes políticas, olvidó no pocas  
veces á muchos amigos fieles, tanto en la  
prosperidad como en la desgracia, se con-  
signaria tambien una gran verdad; si se  
dijera que él, antiguo profesor en una  
academia militar, hombre de estudio é  
ilustracion, hace alarde en ocasiones de  
no dar su natural valor á la ilustracion y  
al estudio, se consignaria de igual modo  
una gran verdad; si se dijera, por últi-  
mo, que gasta sus fuerzas, su actividad,  
su criterio en empresas inferiores á las  
esperanzas que recibió el ejército al verle  
regir sus destinos, se consignaria otra  
gran verdad.»

Leído esto, no podemos menos de pre-  
guntar ¿por qué nuevas corrientes mar-  
cha el centralismo? ¿Es posible que en  
vispera de un peligro inminente como el  
que al decir de algunos amenaza á la fu-  
sion arroje lejos de sí la que hasta ahora  
ha pasado por la más fuerte de sus ar-  
mas; la espada del general? ¿O es que los  
centralistas no tienen ya inconveniente  
alguno en desligarse de él por si puede  
servirles de obstáculo para futuras combi-  
naciones?

Si este último fuera cierto, no dejaria  
de ser una buena leccion para el general  
que despues de abandonar tantas veces  
á sus más fieles amigos como dice La Ga-  
ceta, se ve ahora abandonado por los  
últimos que le quedaban. No podria que-  
jarse de ingratitud de los que aun hoy en  
día aparecen como sus protegidos, por-  
que muy sabido es que el que á hierro  
mata á hierro muere, y el general ha si-  
do ingrato muchas veces hasta con los  
que más le protegieron.

(Gaceta de Cataluña.)

## OLLIVIER II.

La actitud del señor Martos no concuer-  
da ni con su historia, ni con la posición  
de los partidos políticos militantes, ni con  
las aspiraciones de la democracia, ni con  
las necesidades del país.

Cuidado que tan claro talento y tan  
elocuente palabra puestos al servicio del  
error, es cosa que nadie acierta á expli-  
carse.

Si la idea de la restauracion llegó á to-  
mar cuerpo en España y á ganar el favor  
de la opinion pública, no lo debió cierta-  
mente ni á la influencia del señor Cá-  
novas ni á la respetabilidad del Sr. Mar-  
tinez Campos. Apareció como una espe-  
ranza en los últimos años de la Revolu-  
cion de Setiembre, cuando perturbado el  
país por la guerra civil y por los desas-  
tres de Cartagena, se manifestó al ejército  
el empeño de darle una bandera, como si  
la de la integridad de la patria y la de la  
libertad, no hubiesen sido en todos tiem-  
pos banderas que llevaron los soldados á  
la victoria.

Personaje principal y por tanto de con-  
siderable influencia fué el señor Martos  
durante el período revolucionario. ¿Ha-  
brá que reconocer que los errores que en-  
tonces cometiera, los eslabonaba en ca-  
dena de méritos para hacerlos valer en  
los días de la restauracion?

No es posible; pero si fueran explica-  
bles los afanes del señor Martos, desde  
que puso el pie en el Palacio de Oriente  
hasta la fecha, serian tambien irrebati-  
bles los cargos que puedan dirigirse con  
motivo de sus errores pasados.

¿Qué fuente de virtudes ha descubierto  
el honesto tribuno en el seno de la res-  
tauracion, que expliquen su empeño de  
aliar este orden de cosas con el período  
revolucionario?

produjo tan singular respuesta, mi amigo  
habia desaparecido ya por entre aquel  
dedalo de corredor es, pasillos y escaleras.

El demonio de mi curiosidad estaba fu-  
rioso, necesitaba una presa, y al revolver-  
me como buscándosela, di de narices con  
mi desconocido.

—Acaban de asegurarme que no es us-  
ted un hombre, le dije sin preámbulo.

—No le han engañado á usted, caballe-  
ro, me contestó mirándome con tristeza y  
dejando vagar por sus labios una levisima  
sonrisa; aquí no soy un hombre, soy «cau-  
sa vieja.»

—¿Causa vieja?...

—Sí, señor.

—Original me parece el dictado. ¿No  
podria usted decirme el porqué del  
mismo?

—Pues no hay nada más sencillo, ni  
más corto de contar. Pero, ¿qué interés  
puede inspirar á usted ese oscuro drama  
que lleva por título «causa vieja» y del  
cual soy el héroe por fuerza? Yo soy un  
muerto que anda; estoy dejado de la ma-  
no de Dios y borrado de la memoria de  
los hombres. ¿A qué fin molestar á usted  
con el relato de mi infortunio? ¿A quién  
puede interesar el con cerle, ni que he de  
sacar yo de contarle?

—¿Quién sabe? Aun tenemos justi-  
cia y....

—Para mí no hay justicia....

—Ya sé... ya sé hay que buscarla de fir-  
me para encontrarla; pero no desmaye us-  
ted, que buen corazón quebranta mala  
ventura. Yo encontraré la justicia aun que  
se halle en el último círculo del infierno.

—Resultará todo inútil....

—Acudiré á la prensa, tendrán que oír-  
me, exclamé con fuego; explíquese usted.

\* \*

Esto diciendo empujé con suavidad á  
mi «homogrifo» hacia el interior del «cuar-  
to de señores jueces», y una vez dentro  
de él los dos, enloquecí la puerta y le dije:  
—Etoy escuchándole.

Noté que mi secuestrado buscaba aun  
una excusa para eludir el compromiso de  
explicarse, como si temiera evocar recuer-  
dos siniestros; revolvióse, al fin, y des-  
pues de unos segundos de pausa, díjome

O la monarquía restaurada fué protes-  
ta viva y enérgica contra la Revolucion  
de Setiembre ó carece de significacion  
política. Si lo primero, no debió jamás el  
señor Martos humillar la cerviz ante un  
hecho consumado y por él tan combatido.  
Si lo segundo, sabe distinguir el Sr. Mar-  
tos lo accidental de lo permanente, y los  
hombres de su talento, no lo circunscri-  
ben nunca á esferas limitadas y estre-  
chas.

¿Pretende el señor Martos que con la  
proclamacion del Código de 1869 y con  
llenar la vacante que dejó don Amadeo,  
sentando á don Alfonso en el trono que  
trajo de Italia el representante de la casa  
de Saboya, se retrotraerian las cosas al  
ser y estado que tuvieron allá por los  
años de 1872?

Quizá lo pretenda y quizá lo desee, ol-  
vidando que las leyes de la mecánica so-  
cial no son distintas de las de la mecá-  
nica física, y que así como hay líquidos  
que no se mezclan nunca, hay ideas y  
procedimientos que siempre se rechazan.

De la propia suerte que no fué posible  
salvar antiguas instituciones, cuando la  
avalancha revolucionaria se desbordó des-  
de Cádiz al Pirineo, y durante el nuevo  
orden de cosas se mantuvo apartado el  
partido moderado, así cayó tambien el  
día de Sagunto la forma propia de la de-  
mocracia, con sus estadistas, sus orado-  
res, sus leyes y sus doctrinas, que vol-  
verán á hacer buenas y respetables las  
necesidades del país, los deseos de la opi-  
nion pública y la fuerza incontrastable del  
progreso y de la civilizacion.

La labor del señor Martos es triste pa-  
rodia de la del demócrata Emilio Ollivier  
y como aquella tan infecunda é imposi-  
ble.

Estudie los últimos días del imperio  
napoleónico y medite profundamente so-

sonriendo bondadosamente:

—Pues usted se empeña, voy á compla-  
cerle.

He padecido tanto desde la época en que  
perdí mi libertad y mi honor juntamente,  
que apenas si conservo una memoria incier-  
ta de los hechos que provocó entonces mi  
menguada estrella y que tan personalmen-  
te me atañen. Páreceme algunas veces  
que, cuanto me sucede, es una horrible  
pesadilla, y me busco y me tiento en me-  
dio de mortales congojas, preguntándome  
si estoy despierto ó loco.

Me llamo Bonifacio Santamaria, nací en  
Madrid y creo que no he cumplido aun los  
treinta años.

No puedo decir que recuerdo, sino que  
deduzco que el hecho causa de todas mis  
desventuras ocurrió en 1875... un día por  
la tarde, sobre las cuatro de la misma, y  
en la calle de Santa Madrona de esta ciu-  
dad.

Yo tenía novia, y aquella tarde, des-  
pues de evacuadas mis ocupaciones ordi-  
narias, me eché á la calle respirando fe-  
licidad por todos mis poros y volé al lado  
del idolo de mi alma con todo el ardor de  
mis diez y nueve años. Llegué, y apenas  
había tenido tiempo para alcanzar el re-  
lleno de la escalera que correspondia á la  
habitacion de novia, y apenas había cam-  
biado con ella, en aquel mismo sitio, las  
primeras palabras, cuando un soldado al-  
go ebrio, que bajaba no sé de que cuarto  
con una fiambre: a en la mano, se abalanzó  
á ella y se dió á golpearla bárbaramente.  
Me cegó la cólera, y mal lo hubiera pasa-  
do aquel miserable si, en medio de todo, no  
hubieran tenido en consideracion el estado de  
su cabeza. Limiteme, pues, á impedir  
que continuara el brutal atropello, sepa-  
rando al agresor y echándole en cara su  
infame conducta. Pero aquel desgraciado  
se puso furioso; me denostó sangrienta-  
mente y me provocó de tal suerte que, al  
fin loco de coraje, acepté su desafío.

—Usted lo quiere... ¡vamos, pues! grité  
yo por último, desasistíndome de los brazos  
de mi novia que estaba muda de terror, y  
lanzándome escalera abajo como un po-  
seído.

Recuerdo de una manera muy vaga,  
prosiguió «causa vieja», que antes de ha-

## FOLLETIN.

## CAUSA VIEJA.

¿En qué país vivimos? ¿En dónde esta-  
mos?

Medio siglo de convulsiones políticas, de  
atrocidades, de sacrificios inmortales,  
¿no habrán logrado o haernos en esen-  
cia distintos de lo que fuimos? ¡Si tendran  
razon los escépticos de la política cuando  
afirman que nuestra raza carece de aptitu-  
des para desenvolver en la vida real los  
principios democráticos, y que la ley del  
sable es la única que merecemos! ¡Si ha-  
bré soñado yo, por acaso, que nos halla-  
mos en el último cuarto del siglo de las lu-  
ces, en plena edad de oro de la libertad po-  
lítica! Estamos, por ventura, predestina-  
dos á contrariar perpétuamente la ley del  
progreso, ó es que para nosotros esta ley  
no existe? ¿Será cierto, quizás, que somos  
tan salvajes como se nos pinta, que nues-  
tro adelanto es puramente superficial y  
mecánico, y que la accion de las corrien-  
tes generales apenas ha logrado pulimen-  
tar nuestra brusca corteza?.....

\* \*

Estas y otras reflexiones y preguntas  
iba haciéndome uno de estos días, entre  
alligido é irritado, al salir de la cárcel de  
esta ciudad á donde habia acudido en cum-  
plimiento de un deber profesional.

Ya he perdido la cuenta de las veces  
que, mal de mi grado, he tenido que acu-  
dir á nuestra cárcel y de las horas que en  
ella tengo consumidas; pero recuerdo que  
la primera vez sentí frío mortal en el co-  
razon y como una ola de sangre en la ca-  
beza. ¿Aquello era la cárcel?... ¡Aquél  
antro fétido y sombrío, de muros carcomi-  
dos, blanqueados, en cuyo fondo chillan,  
rien, lloran, cantan, bullen y se agitan cu-  
biertos de harapos, hombres, mujeres y  
niños, hombres y mujeres honrados con

fundidos con asesinos, ladrones, timado-  
res, tahures y prostitutas!... (\*)

Pesé á mí, á fuerza de ganar batallas  
contra mi propio corazon, pude familiari-  
zarme con aquel horrible espectáculo que  
yo no podia impedir; de suerte que, algun  
tiempo despues, conseguí contemplarle  
con serenidad, aunque nunca sin asco y  
lástima.

Ninguna, empero, de las impresiones  
que he debido experimentar en aquel tú-  
clo hervidero de criaturas humanas, nin-  
guna, ni aun la primera, ha sido tan inten-  
sa y dolorosa como la que recibí pocos  
días há.

\* \*

Habia ya terminado mi entrevista con  
una infeliz mujer que si Dios no lo reme-  
dia, saldrá en breve de allí para ir á po-  
drirse por seis años en uno de nuestros pe-  
nales, y hallábame en el umbral de la  
puerta que dá acceso al «cuarto de señores  
jueces», despidiéndome de un amigo, cuan-  
do llamó poderosamente mi atencion un  
hombre que acertó á pasar por mi lado y  
que discurría por aquel corredor con las  
manos cruzadas sobre la espalda y con ese  
paso tardo y monótono que acaban por ad-  
quirir todos los presos.

Era un hombre joven, de grave y sim-  
pático continente, moreno, de cabellos y  
bigote negros como ala de cuervo. Estaba  
muy pálido, casi livido, y muy flaco; me  
pareció profundamente triste.

—¿Quién es este hombre? pregunté á  
mi interlocutor.

—No es un hombre, murmuró aquel á  
mi oído al mismo tiempo que se alejaba  
con precipitacion para cumplir una ór-  
den.

Al volver en mí del asombro que me

(\*) Aprovecho gustosísimo esta ocasion  
para tributar un elogio al actual Director  
de esta cárcel, señor Saravia, por el celo y  
inteligencia con que desempeña su cometi-  
do, bien que las condiciones y la organi-  
zacion absolutamente defectuosa de dicho  
establecimiento hagan inútiles los esfuer-  
zos de tan digno funcionario. «Sum cui  
que.»

bre sus honestidades el elocuente orador democrata.

LA CIRCULAR DEL NUNCIO.

La actitud del carlismo, que cubriéndose con la máscara de la religion, se ha pronunciado resueltamente contra la voluntad del Pontífice despues, no ha podido menos de llamar la atencion del episcopado español y en especial del obispo de Tarragona, que viendo desconocida su autoridad, disolvió el Seminario.

No ha bastado esto. Publicaciones que ostentan el título de católicas por excelencia, han acogido con desden esa alocucion y han hecho caso omiso de sus disposiciones, y en vista de esto, la Santa Sede no ha podido menos de comprender la urgencia de intervenir con toda su autoridad para evitar á la Iglesia española los peligros de un cisma que seria gravísimo.

Su intervencion es plausible, y la circular del Nuncio, es un documento notable del que reproducimos los siguientes párrafos, sintiendo no poder insertarlo íntegro por su mucha extension:

«No les conviene á los eclesiásticos entretenerse á las pasiones políticas; no está en su potestad hacer odioso el sagrado ministerio de que se hallan revestidos para ejercerlo, no en su favor ni de ninguna parcialidad, sino en general para edificación y santificación de todos. Tampoco les es lícito comprometer con indiscreciones ó imprudencias la condicion de su estado y ser ocasion de recelos, odios y persecuciones contra la Iglesia. Procuran eficazmente que el clero, sobreponiéndose en toda contienda y conformándose en todo con la elevada é imparcial posicion de sus preladados, se abstenga de toda pública manifestacion que entrañe un carácter y una significacion política: no toleren, pues, de ninguna manera que este reprehensible abuso se introduzca y circule por los Seminarios, porque esto se opondrá completamente no solo á la modestia de los clérigos, sino á la disciplina fundamental propia de dichos lugares de educacion eclesiástica. Que castiguen severamente cualquiera falta de este género, y no permitan nunca que estos planteles de ministros de Dios se formen, antes de tiempo, partidos y se despierten pasiones mundanas, porque no conviene á los clérigos que se preparan á subir á la sublime dignidad del sacerdocio, otras manifestaciones y alardes sino los de la ciencia y los de la piedad.»

«La prensa periódica que se gloria con el título de católica y hace alarde de con-

ber llegado yo al pié de aquella angosta escalera, mi enemigo cambió rápidamente algunas palabras con otros hombre; que un momento despues aparecieron, bajaron en tropel y se arrojaron sobre mí seis ú ocho soldados más, sucios y desarrapados, gritando como furias, gesticulando como beodos y blandiendo sus bayonetas, y que yo salí á la calle en medio de ellos como llevado por un torbellino, defendiéndome como podía con los puños, puesto que no tenia armas, y procurando evitar los repetidos mortales golpes que se me dirigian.

Cuánto duró aquella horrible brega, no lo sé; ni sé tampoco cómo llegamos á encontrarnos, acuchilladores y acuchillado, en la calle de Santa Madrona, en donde por fin, estrechado muy de cerca por aquellos canibales, sin defensa ni salida, y sintiendo que el calor y el cansancio me vencian, me acurrugué en el hueco de una puerta, cerré los ojos y me di por muerto.

En aquel mismo instante percibí como un estruendo de alaridos é imprecaciones, pasos y movimientos precipitados y como el ruido que produce el chocar de un cuerpo pesado contra el suelo. Abri los ojos y vi que un hombre, cuchillo en mano habia saltado en medio de mis perseguidores con la fuerza y la agilidad de un tigre; que habia derribado á algunos y ahuyentado á los demás, y que uno de ellos, despues de haberse tambaleado dos segundos, se ponía livido, se llevaba la mano al corazón, exhalaba un ronco gemido y caía pesadamente y cubierto de sangre.

Todo aquello fué obra de un abrir y cerrar de ojos.

Miré despavorido en torno mio y no vi ya á nadie; el matador habia desaparecido y la calle estaba desierta. Eché á correr no se hacia donde, y seguí corriendo... corriendo hasta que, por puro acaso tal vez, di con la puerta de mi habitacion, abrí maquinalmente, entré y me arrojé en mi cama llorando como un niño.

No podría dar á usted ni una ligera idea de lo que padeci durante aquella noche y durante muchos dias y noches subsiguientes. Estaba medio loco y á todas horas y en todas partes veía ó creia ver sangre, cuchilladas, soldados muertos y, sobre todo... aquellos ojos... aquellos ojos fijos y

batir bajo el sagrado estandarte de nuestra religion, tiene absoluta necesidad de aceptar respetuosamente todas sus doctrinas y preceptos, acatando enteramente la autoridad viviente de la Iglesia y conformándose, no solo de palabra, sino mucho más de obra, con las prescripciones de su propio prelado ordinario en las cosas que son de su jurisdiccion.

»Por lo tanto, cada vez que ella faltase á éste su principalismo deber, es evidente que no podría en modo alguno (ni podría esto consentirle) abusar de tan glorioso título de católica, ni engañar á los fieles con falsas muestras de ortodoxia. Por lo que los muy reverendos preladados, llamando á los directores de los periódicos católicos que se publican en sus diócesis, primero con paternales advertencias y amonestaciones privadas, y si éstas no fueran bastantes, haciendo sabio y discreto uso de sagrada autoridad, les intimarán á todos sin distincion de partido que pongan término á las violentas polémicas de que están dando al mundo tristísimo ejemplo, indigno por cierto de quien profesa la ley de Cristo, la cual está fundada sobre la caridad, y la humildad y la obediencia.

«Para evitar además que algunos miembros del clero, olvidándose de sus propios deberes y desligándose de la disciplina eclesiástica, con imprudentes é irreflexivas publicaciones en los periódicos lastimen los intereses de su clase y comprometan la tranquilidad de la Iglesia, los ordinarios diocesanos, usando de su derecho prohiban á los periódicos católicos publicar, sin su prévia revision y licencia, cualquier documento firmado por eclesiásticos que directa ó indirectamente contenga alguna protesta ó adhesion en favor ó contra de determinada doctrina, ó personas, ni consientan jamás que el clero profese máximas y enseñanza que no sean enteramente conformes con los del Magisterio Supremo del Romano Pontífice y del Episcopal en comunión con el mismo. Si la prensa católica, menospreciando los paternales avisos de la legítima autoridad eclesiástica, continuase desobedeciendo con pertinacia, lo que no es de creer, los señores obispos de la provincia, procurando proceder de comun acuerdo, adoptarán medidas más graves, segun que el caso requiera, cuyas medidas harán respetar todos los demás preladados en sus diócesis.»

¿Que dirán los carlistas ante este documento?

El «Correo Catalan» lo reproduce, añadiendo que lo hace para que lo mediten sus lectores y vean como siempre ha

vidriosos, aquella faz lívida del infeliz que cayó á mi lado!...

Al cabo de algunos dias vi á prenderme y me entregué sin aventurar una sola protesta, á los agentes de la justicia.

Creo que estuve bastante tiempo en mi primera cárcel. Sacáronme al fin de ella, y durante un año, segun mi cuenta, fui llevado y traído de aquí á Sevilla, de Sevilla á Alicante, de Alicante á Sevilla y á otros varios puntos, apurando todas las injurias y miserias imaginables. Por último, se me trajo aquí... y aquí me tiene usted ocho años há...

—¡Ocho años! exclamé; ocho y uno, nueve; nueve años de prision preventiva... ¿Será posible?

—Tan posible como que por esta razon se me llama aquí «causa vieja.»

—Pero teniendo formada causa, á lo menos sabrá usted algo referente al estado de la misma.

—Le diré á usted; sé que se me sigue causa, pero apenas he tenido alguna vez noticias de la misma; por lo demás, hace ya más de dos años que no he sabido una palabra de este desdichado asunto mio.

—¿Qué justicia es esta, Dios mio, á cuya sombra se pueden consumir tales iniquidades?... ¿De qué sirven nuestras sáblas y liberales leyes, nuestro previsor mecanismo procesal, si unas y otro han de venir á estrellar se perpetuamente contra la rutina, la ignorancia ó la mala fé; si han de romperse ó desnaturalizarse entre las manos de una turba indocta y hambrienta de ministros casi siempre encargada de aplicarlas?...

—Yo no sé como vivo aún. Ya lo vé usted, señor, estoy casi ciego, estoy hecho un viejo decrepito, tengo las extremidades entumecidas é hinchadas. Durante mi estancia aquí han fallecido mi padre, mi madre, mis hermanos; quizás aceleró su fin la horrenda pena de mi infortunio... Dejaron de existir sin que me fuera dable recoger su postrer beso. ¡Ay, y que desesperada muerte debió ser la suya! murmuró «causa vieja» ahogando un sollozo.

—Esto es espantoso, pero no irremedia-

ble, amigo mio. Aun queda alguien dispuesto á arrostrarlo todo por conseguir que se le haga á usted justicia. Yo velgo y significo bien poco, pero desde luego pongo á su servicio todo cuanto tengo; una pluma torpe que Dios inspirará sin duda, porque Dios inspira siempre á los que defienden las buenas causas... ¿acepta usted?

—Gracias, balbuceó aquel infeliz pudiendo apenas contener sus lágrimas y estrechando con fuerza mis manos; gracias; acepto con toda mi alma!

—Si es usted inocente, que le restituyan al mundo de los vivos; si es usted culpable que le ahorquen!...

Sali vivamente impresionado del «cuarto de señores jueces» jurándome hacer imposibles en favor de aquella victima de los hombres.

Ardian mis sienes y el corazón me palpitaba violentamente; se me iba á la cabeza y me ahogaba; precipítame, pues, á la calle en busca de aire, libertad y espacio....

Pero estaba de Dios que las rudas emociones que experimenté aquel dia en la cárcel debian de tener un epilogo digno de ellas.

Hallábame á dos pasos de la puerta principal cuando retumbó una detonacion.

Me quedé frio, mudo é inmóvil.

Prodújose desusado movimiento. Ordenas, voces, rumores, ir y venir dentro de la casa; en el exterior, carreras, gritos, tumulto.

¿Qué habia sucedido? Casi nada. Una infeliz loca se habia asomado á la reja de la enfermeria y uno de los centinelas apostados en la Ronda de San Pablo la habia matado de un tiro en la mitad de la frente. Cayó de bruces la pobre loca, con los sesos colgando y arrojando á borbotones toda la sangre de su cuerpo por aquella horrible herida en cuyo hueco habia podido meterse sus dos crispados puños!...

¿A quién hay que pedir cuenta de aquella muerte? ¿Al centinela? No; este mató en toda regla; solo pudo dolerme de su certera punteria y de que, por ella no

procurado (el «Correo») ajustarse á sus indicaciones. Creemos que lo habrá procurado; pero no ha tenido la fortuna de lograrla. De todos modos, bueno es consignar que el «Correo» agacha la cabeza, si bien no juraríamos que lo haga de buen grado.

Decididamente el Papa se hace metizo.

(Gaceta de Cataluña.)

ITALIA Y FRANCIA.

Prodúcese en estos instantes un movimiento de trasformacion, muy digno de estudio, en todos los partidos políticos de Italia.

Ya hemos expuesto en otra ocasion qué suerte de interés dipástico llevaba al Gobierno italiano á buscar la alianza con Austria y Alemania y á restablecer las relaciones rotas con el Papado en 1871.

La robustez que cada dia adquiere el partido republicano, á pesar de la influencia resistente de Depretis y de que algunos de los principios de Democracia se aplican á gobernacion del estado, ha obligado al Gabinete del Rey Humberto á acentuar su significacion conservadora en lo interior, solicitando el apoyo de la derecha moderada que dirige el Sr. Minghetti, á la par que le hace renunciar á la reivindicacion del Trentino, dejando de ese modo á la idea republicana la representacion genuina de todas las aspiraciones nacionales.

Por agradar á Austria, la monarquía italiana tiene que dejar á su antigua dominadora la que a posesion de Trieste, el Gibraltar de los italianos.

Por estrechar su union con Alemania y con su aliada germanica, se vé en el caso de acercarse al Papa, al que tambien pide apoyo contra los republicanos.

Estos comprenden bien tantas ventajas les deja la monarquía adoptan la esta conducta, y de ahí que resueltamente levanten la doble bandera del irredentismo y de la lucha contra el elemento clerical. Bajo tales auspicios, la forma republicana aparece ante el pais como el simbolo de la unidad nacional, de la integridad del territorio y del mantenimiento de los principios de la libertad religiosa.

No hay que decir que así su triunfo es seguro, porque todo lo que más puede halagar al patriotismo italiano, es la guerra contra la vencedora de Custozza, la asesina de tantos héroes, la aliada de los gúlfos, y á que tantas maldiciones lanzara la pluma de Dante.

Peo otra consecuencia debia tener tambien esa evolucion de la monarquía: el restablecimiento de la inteligencia cordial entre los republicanos italianos y los de Francia. Desde el momento en que el Rey Humberto y su Gobierno, por el temor á la República se echaban en brazos de Alemania y Papado, los republicanos italia-

nos no podian menos de acudir á los adversarios actuales de ambas entidades. Y en primer línea á Francia.

Así ha sucedido. El partido republicano de Italia estaba hasta hace poco dividido en ese extremo. Habia una pequeña fraccion enemiga de Francia, y que se aliaba á Crispi para rechazarla. Pero el resto siempre se mantenía al lado de Garibaldi, y tenia por la República vecina marcada predileccion.

Es importante señalar que desde hace algun tiempo ese dualismo ha desaparecido. Hasta el mismo Crispi parece alejado del pensamiento de una inteligencia con Alemania.

Es, por tanto, muy significativo el movimiento de aproximacion que entre los dos pueblos, el francés y el italiano, se establece en los momentos mismos en que la corte romana vive en tan estrecha intimidad con las de Berlin y Viena.

Hemos seguido con interés las manifestaciones que han tenido lugar en estos dias en París con motivo de la llegada del general Canzio, el yerno de Garibaldi y de Pianciani, el vicepresidente de la Cámara italiana, que acompañados por algunos otros Diputados y periodistas de Roma han sido festejados suntuosamente por las corporaciones populares y por las eminencias del partido republicano francés.

Esta visita tiene todo el carácter de un acto. Responde al deseo de identificar la causa de los pueblos. Las «dos hermanas» llamaba Pianciani á Francia é Italia y el general Canzio y el Diputado Bosasi. Y Mr. Clemenceau como Mr. Spuller, en nombre de sus paisanos, tomaban nota de la promesa que hacian de no separar jamás los destinos de los dos pueblos.

Este resultado de la evolucion conservadora y germanófila de Mr. Depretis lo habíamos previsto. Los elementos democráticos de Italia vienen forzosamente á buscar el apoyo de Francia y como tienen que triunfar á la postre, vendrá á resultar que por extremar sus exigencias en la corte de Roma, el príncipe de Bismark habrá lanzado á la patria del Dante en los brazos de la Voltaire.

Despues de todo, esta es la lógica. La union de los pueblos latinos es ménos perturbadora de la paz del mundo que la de los elementos diversos que en el centro y hacia el Oriente de Europa tienden hoy á crear los vencidos de Sedan de acuerdo con los vencedores de Sedan. Y la union latina solo la puede hacer la República.

(La Tribuna.)

ECOS POLÍTICOS.

El emperador Guillermo ha señalado la fecha de 27 de Setiembre, aniversario de la capitulacion de Strasburgo, para inaugurar el monumento nacional que ha de

saliera ganando en aquella ocasion el decoro nacional. ¿Al oficial de guardia? Menos aún; éste debió mandar que se cumpliera la consigna. ¿A quién, pues? Pues es muy sencillo; al que la ha dado.

La consigna debe decir aproximadamente: «Se cazará á los presos como bestias feroces; se matará á todo aquel que se asome á las rejas de la cárcel, tanto si es «cuerto como si es loco, tanto si vé como si no vé, tanto si oye como si está sordo, aunque no trate de escaparse ni lo deje presumir.»

¿Es verosímil que, en pleno siglo XIX, se consientan semejantes consignas?

No tener os en donde guardar á nuestros presos y los amontonamos en una vasta pocilga; pero resulta que allí no están seguros, y se acude al expediente de matarles á tiros en cuanto asoman la cabeza. Será perderse por carta de más, pero así se compensa aquello de no tener cárcel, es decir aquello de perderse por muchas cartas de menos: luego este es recurso mejor que cualquier otro para poder ir archivando causas; además, de esta suerte pueden vivir tranquilos los hombres de bien que andan sueltos.

Lo que no hemos podido lograr por carecer de cárcel y.... de vergüenza, lo tenemos logrado ya por virtud del régimen permanente de la ley de guerra sobre un pequeño espacio de nuestra ciudad.

Sali de la cárcel con las manos en la cabeza, con la indignacion en el alma y murmurando ¿en dónde estamos? ¿en qué pais vivimos?...

Arturo Bosch.

Julio de 1883.

elevarse sobre las orillas del Rhin en recuerdo de la guerra de 1870-71 y del restablecimiento del imperio de Alemania.

El emperador asistirá personalmente á la ceremonia, acompañado de todos los príncipes, hombres de Estado y generales que contribuyeron á realizar la unidad alemana. Que ha contribuido á la división de los alemanes y á dar fuerza al partido socialista.

Segun despacho recibido por la Agencia Renter, las autoridades rusas han de tenido á un oficial de Estado Mayor austriaco llamado Nagy, el cual ha sido llevado á Varsovia.

Se ha encontrado en su poder varios planos y dibujos de las posiciones estratégicas rusas en Polonia.

Lo de siempre: rectificar las líneas del mapa.

Señor Sagasta, los centralistas amagan desde la «Gaceta Universal»:

«El partido liberal dinástico no puede, ni intentar siquiera, variaciones en la Constitución; desde que tal hiciera, perdería su significación y entraría en el período de una disolución completa, echando sobre sí gravísimas responsabilidades.

La reforma constitucional sería la realización de un gran absurdo político.»

Pronto harán más que amargar; empezarán á dar.

Con que, venga la reforma constitucional todo lo que Martos alcance de V. E.

El «Diario de la Tarde», órgano político del señor Martos, rompe lanzas con el Sr. Navarro Rodrigo á causa de las declaraciones hechas por éste en el banquete de anteanoche.

«Menospreciado sea duda el Sr. Navarro Rodrigo la benevolencia observada durante dos largos años con el señor Sagasta, estima temeraria imposición de la fiebre revolucionaria, lo que no es sino natural exigencia de los tiempos, declarándose en guerra abierta con los elementos progresivos, antes de hacer concesiones de ninguna especie á la prudencia. Aun cuando el ex-ministro de Fomento hablaba de sobremesa, no se puede apelar de Filipo harto á Felipe en ayunas, tratándose de un sugeto que anda hace años perturbado por los vapores de una equivocación sistemática.»

A poco más parodia el apreciable colega una frase relativamente célebre del señor Navarro Rodrigo.

Dijo este en el único discurso pronunciado ahora hace un año en el Congreso:

«Antes de poco no quedará en el país sino algun republicano, destinado á hacer aborrecible con su ejemplo la causa de la República, no de otra suerte que en España servía un esclavo ebrio para infundir el desprecio y horror á la embriaguez, entre los ciudadanos libres.»

Y hubiera podido añadir «El Diario de la Tarde:» «asi quedará él, para muestra y condenación de todos los doctrinarios.»

Aunque «La Iberia» es de suyo tranquila y bondadosa, señal de estar bienvenida con su suerte, ha llegado á enfadarse con los izquierdistas.

«Hablemos claro,» dice á la cabeza de su primer fondo. Y en este fondo escribe párrafos como los siguientes:

«De agresión en agresión, de escándalo en escándalo marcha la izquierda en el Parlamento desde el día que se formó, y al lado de esas violencias sale de cuando en cuando la palabra concordia, como si en esto se quisiera templar el ánimo de los agredidos para que, fiados en frases y esperanzados con buenos propósitos no contesten al ataque con una defensa proporcionada, y sea, por lo tanto, más seguro el golpe y más fácil la herida.

Venga, pues, la agresión franca, venga la hostilidad sin vacilaciones ni tibiezas, que dispuestos estamos á combatir con la seguridad y confianza que dá la razón y la justicia, hoy de nuestra parte como el día que apareció la primera carta del Lourizan.

En último caso podemos exclamar como Sancho:

¿Qué nos vá con que la izquierda se desencante ó no?»

A Sancho, segun resultó, le iba en ello la insula.

Y á los fusionistas les sucede lo propio.

Retrato de sin igual parecido de la coaliccion federal-radical-constitucional, hecho por uno de sus órganos en la prensa:

«Hay en Palma una reunion de personas, un conjunto de seres traidoramente ligados por lazos que ellos llaman políticos, que forman una especie de sociedad anónima que tiene por único fin, cubrir con el manto de la política (que manchan,) sus intenciones malévolas, sus actos intencionados, sus instintos perversos, sus lucros necesarios, y su modo de ser ya político ya social.

Necesitan un nombre decente para presentarse en público porque con el suyo propio éste les rechazaría; y se llaman radicales, federales, constitucionales segun sean, en la época en que deban cometer sus fechorías.

El retrato sería completo si se añadiera lo siguiente:

«Y esos políticos que aquí en Palma todos conocen, viven en la mayor desesperación al ver que por mas que se arrimen á un partido que no está desprestigiado como ellos, no por eso logran rehabilitarse, y al verlos pasar todo el mundo les apunta con el dedo diciendo: *Miradles, miradles, son ellos, son ellos.*

¡No hay Jordan bastante para lavar tantas manchas!

Son muchos los que creen que los amigos de cierto periódico coaligado, órgano en esta de los locos de Zaragoza, cometieron la infamia de arreglar en Felanitx lo del petardo, para poder legitimar de esta manera la derrota que la coaliccion iba á sufrir.

¡Y que se haga figurar al lado de esos entes un nombre tan respetable como el del Sr. Feliu!

¡Qué coaliccion, Dios santo!

Lo de siempre. Los vencidos de la coaliccion ahora que ven su espantosa derrota dicen que se han cometido coacciones.

Basta que su conciencia les diga que es falso, para satisfacción de los que hayan apoyado al Sr. Servera.

Lo que si puede decirse es que el derrotado no ha sido el Sr. Feliu, lo ha sido una coaliccion en la cual figuran partidos odiados y cuyas relaciones todos evitan.

Hoy han quedado abiertos los baños de mar de la Portella, de propiedad del Sr. Llompart. Agradecemos á dicho señor el atento ofrecimiento que le hemos merecido.

A las once de esta mañana se han celebrado en la Iglesia de S. Francisco de esta ciudad las horas fúnebres en sufragio del alma de la señorita D. Margarita Massot y Beltran, hermana de nuestro particular amigo D. Guillermo.

Segun se dice el sábado próximo llegará á esta capital la compañía de ópera que ha de actuar en el Teatro-circo.

Pamplinas.

Ayer tuvieron que suspenderse otra vez los ejercicios de oposicion á la canongia Doctoral de esta Diócesis á consecuencia de una repentina indisposicion que sobrevino al Sr. Compañy, quien debía leer su oración de punto.

Esta noche habrá música en el Parque de la Muralla.

Creemos es un deber sagrado en nosotros, en estos momentos, en que, con más ó menos visos de formalidad, cunde por nuestra población extraordinaria, aunque tal vez exajerada alarma, dar á nuestros lectores cuanta noticia pueda llevar la tranquilidad á los ánimos atribulados.

Ayer corría con insistencia por esta ciudad la especie de que en Cette, puerto con el cual estamos en continuo contacto, habia habido algunos casos de cólera.

Es grande nuestra satisfacción al poder decir que tenemos á la vista un telegrama de Cette, en el que, de una manera terminante, se dice que es inmejorable el estado de salubridad en dicha capital.

Sirva pues de tranquilidad á los alarmados.

Dentro de pocos dias se abrirá al servicio público la nueva estación telegráfica de Alayor cuyos trabajos de montaje se rigen con la mayor actividad.

Durante la semana anterior ingresaron en la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de las Baleares 1315 pesetas por 17 imposiciones.

Empiezan á verse muy concurridos ya los baños de mar.

Los calores han empezado á dejarse sentir y no solo el establecimiento del señor Llompart, sino tambien las playas del Molinar y del Jonquet, se ven animados por numeroso concurso de bañistas.

El vapor-correo *Mallorca* se hizo á la mar á las cinco de la tarde de ayer con rumbo á Barcelona, con la balija y pasajeros.

La fiesta de S. Cristóbal que desde tiempo inmemorial viene celebrándose en el barrio de Calatrava, ha tenido efecto en este año, bajo el mismo pie que en los anteriores, poco más ó menos.

Banderas, música, iluminación, un conato de corrida de toros al estilo del país; puestos de avellanas en las esquinas, arroyos por las calles, muchachos ataviados con la ropa dominguera, gaitas, tortas y pan pintado, *figas ab ayóli* y huelga general en las tenerías.

Por lo demás, mucho orden, compostura y guardias municipales.

Se nos ha asegurado que ogaño tratase de introducir notables reformas en la cabalgata y carro triunfal que en obsequio á nuestra paisana la Beata Catalina Tomás se verifica todos los años.

Aplaudimos el pensamiento, pues es preciso confesar que la forma en que desde hace años se viene celebrando aquella fiesta no es del mejor gusto, ni corresponde dignamente al objeto al cual se destina.

Esta mañana el cielo se ha presentado cubierto de nubes, causando la pesadez de la atmósfera un notable malestar á personas valetudinarias. A cosa de las ocho ha caído una ligera lluvia á la hora de cerrar nuestra edición seguía poco más ó menos en el mismo estado.

Se están poniendo algunas parches al piso de la plaza de Cort.

No es esto lo que aquella plaza necesita: los sinapismos que se aplican á este anciano enfermo, no hacen más que aumentar su dolencia. Sin un buen vegigatorio que la cubra por completo no será posible hacerla mejorar de salud.

Consejo para los señores terapéuticos del Ayuntamiento.

Para tratar de las cuestiones relativas al establecimiento ó instalación en la Sallina de Ibiza de la fabricación de la sal de sosa por el amoniaco, se ha convocado á Junta General extraordinaria á los señores socios que componen la «Sociedad Fábrica de Sal de Ibiza.»

La reunion se verificará el día 27 del actual á las once de la mañana y de ella es de presumir salga definitivamente acordado el proyecto y en vías de aplicacion inmediata, lo cual celebraremos de todas veras.

Dice un colega que anteanoche por la tarde estaban bañando un caballo en el abrevadero de Itria.

Esto es llegar al colmo de lo originalidad y del atrevimiento, porque ha de saberse que para meter un caballo en aquella alberca es preciso levantarlo en brazos y suspendido depositarlo en ella.

Así como es el colmo del descuido no tener vigilada por la policia municipal aquella parte de las afueras en donde tantos abusos y de tantos géneros se cometen.

Aumentan las probabilidades de que se verifique el anunciado viaje de circulación á la isla, que llevará á efecto el vapor *Santueri*, saliendo de Felanitx el día 18 del actual, tocando en Palma y pernociando en Sóler.

Hay ya inscritos en el primero de los citados pueblos multitud de pasajeros de ambos sexos y no pocos de esta capital, deseosos de disfrutar de un viaje ameno, como promete serlo este que se proyecta, sino lo amarga algun acontecimiento adverso.

Descemos la mayor ventura á los expedicionarios.

Se prosiguen sin levantar mano en la construcción del edificio que ha de servir

para colegio de enseñanza en el pueblo de Inca.

Comprendemos que un ente ó una multitud de entes puedan ensañarse y desfogar su inquina contra una persona ó varias, vomitando injurias y veneno; pero tratar á todo un pueblo como el de Felanitx de la manera que lo hace cierto papel que no llega á la cualidad de estraza, ni nosotros ni nadie puede comprenderlo.

Conviene que lo tenga presente el nombrado pueblo para el porvenir; puesto que si sus moradores por un laudable espíritu de ilustración y por un plausible deseo de progreso han logrado elevarla sobre el nivel de muchas otras poblaciones de igual yecindario, han recabado para él, legitimamente el dictado de culto, que todo el mundo con justicia le ha reconocido y que nadie, á excepcion del aludido papel, se ha atrevido á poner en duda.

Dice nuestro colega el *Balear* que vuelven á funcionar con regularidad los telégrafos ópticos de San Jaumell, en esta isla, y de Bajoli, en la de Menorca.

Durante el mes de Junio último el precio máximo obtenido por el trigo en esta provincia ha sido de 29 pesetas el hectolitro de Mahón y el mínimo, en 20 pesetas en Manacor.

En igual período el precio más alto de la cebada fué de 14'46 pesetas en Inca y 12'43 en Mahón.

Se ha publicado en el periódico oficial el pliego de condiciones facultativas y económicas para la subasta que ha de verificarse el día 21 del actual á las 12 de la mañana con objeto de proceder á la construcción del zócalo de la fachada de la casa palacio de esta Excm. Diputación provincial y el vaciado de zanjas para cimientos y mazizado de los mismos.

La plaza de Secretario del Ayuntamiento de Costitx dotada con el haber anual de quinientas pesetas se halla vacante y se anuncia su provision pudiendo los aspirantes presentar sus solicitudes á aquel Ayuntamiento hasta el día 4 de Agosto próximo.

ALMACEN DE MUSICA

DE PERELLÓ.

19, Union, 19.

Además de las novedades ya publicadas, se acaban de recibir todas las que fueron ejecutadas por el célebre Seteto, en nuestro Teatro, para Piano á 2 y 4 manos, Wals, Lento y Pizzicato, Regente Gavotta, Zampa, Sinfonia 1.ª 3.ª y 4.ª Polonesa Marqués, y 1.ª Légrima, Rapsodia Húngara, Sinfonia Mignon, Serenata y Meditacion Chapi, Sinfonias Tutti in Maschera, Poeta y Aldeano, Paragraph 3.ª Moraima Gavotta y Pavana de Luis XIII etc. Y además Tempestad Polka, Jota Viva Aragon, Zarzuelas para pequeños Teatros, y la célebre melodía titulada «Música Prohibida.»

Grandes rebajas desde el 50 al 70 p.º.

19, Union, 19.

Ganga.

Hay para vender una galera de lujo en muy buenas condiciones. La persona que desea adquirirla, puede avistarse con el maestro de carruajes Miguel Monserrat, que vive frente al cuartel del Carmen.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 10 á las 5'15 l.

(Recibido á las 10'49 n.)

El proyecto de supresion del recargo de los billetes de los ferro-carriles ha pasado al Congreso; créese que se aprobará el sábado.

El señor Gamazo presenta un proyecto para que las Diputaciones provinciales paguen á los maestros.

El cólera se ha estendido en Egipto. 4 p.º interior: 61'50.

# OBRAS DE VENTA

En la imprenta y librería de este periódico.

Enseñanza práctica del Castellano en las Baleares, por D. Damian Boate-lla y D. Matias Bosch.—2.<sup>a</sup> parte.—A dos rs. y medio ejemplar y á 23 rea-les docena.

*Juicios de un trabajador*, por D. Miguel Quetglas y Bauzá, forma un to-mo en cuarto mayor de 142 páginas 2 rs.

*Recetario para tintas negras de colores y simpáticas*, 1 real.

*Catecismo histórico* por el abad de Fleury, 2 rs.

*Gramática de la lengua Castellana*, 2 rs.

*Cartilla para el uso de las escuelas*, 3 cs.

*Tablas de cuentas*, aumentadas con el sistema métrico decimal y las medi-das antiguas de Mallorca, 3 cs.

*Catecismo de la doctrina cristiana*, por el P. Ripalda, 1 real.

*Fisiología de la timba y tratado completo del juego del monte* por un punto 1'50 rs.

*Plaquetas impresas de inquilinatos*, 5 cs.

*Diarios de navegacion* los hay á varios precios.

*Cuadernos de Bitácora*, á diferentes precios.

*Ley electoral* publicada en la Gaceta de Madrid el 30 Diciembre 1878.—2 r.

*Vuelve la paz al hogar*, drama en tres actos de D. Lorenzo Orbi, 3 rs.

*Libros de cuentas hechas para la venta de cerdos*, 4 rs.

*La Ley sobre desahucios*, anotada y con observaciones interesantes para la inteligencia de todos y formularios para su sustanciacion, 2 rs.

*La Verdad en el Vaticano*.—Tres cuartillos.

*Estado Religioso y Social de la Isla de Mallorca*.—16 rs.

*Coleccion de Guisados* y manera de prepararlos, por T. C.—Un real.

*Reduccion de kilos á libras y milésimas* por J. S.—Un real.

*Aferra qui pot ó el batle dels tres curamulls*, comedia en un acto per Don Miguel Bibiloni y Corró.—3 rs.

Juicio de la prensa española sobre la cuestion social Mallorquina y sobre el libro de polémica titulado Estado religioso y Social de Mallorca —4 rs.

*Los explotadores*, novela original por D. Miguel Bibiloni y Corró.—4 rs.

## LA GIRONDE

SOCIEDAD DE SEGUROS MÚTUOS

Á COTIZACION FIJA

CONTRA EL GRANIZO Y LA MORTALIDAD DEL GANADO

EXISTENTE DESDE EL AÑO 1870

Constituida con conformidad á la ley del 23 de julio 1867, y el decreto imperial del 22 de enero 1868, segun acto depositado por el Sr. THIERRÉE en Burdeos.

DIRECCION GENERAL: 92, cours des Fossés, 92, BURDEOS.

CONSEJO DE ADMINISTRACION.

SRES. PITON, comisario de vigilancia á la Compañía de los ferre carriles del mediodía, Presidente.

CLIQUENOIS (O), capitán de la guardia civil condecorado de la cruz de la Lejon de honor.

GAZEAUX, antiguo majistrado, propietario.

SRES. PINAUD, antiguo notario, consejero de provincia, propietario.

BEAUFORT (baron de) (O), antiguo alumno de la escuela de Ingenieros, propietario.

TEYSSONNIÈRE (O), ingeniero de los puentes y caminos, exper-to de los tribunales, comisario.

Sr. TRUBESSET (O), consul, propietario, Director.

Todas las legítimas esperanzas del agricultor son sin duda sobre la cosecha la cual dnfelizmente es expuesta al granizo que aniquila en un momento el trabajo de un año see sudor y que la ciencia humana no puede combatir. El hombre entonces no puede j r protegido que por una C<sup>a</sup> de seguros, y dejar de tomar semejante medida, es un per-juicio muy grande, además, es hacer poco caso de sus intereses.

La cosecha es el premio de un año de trabajo que un huracan de algunos minutos puede hacer desaparecer; entonces es menester asegurarse.

La sociedad LA GIRONDE asegura cual quier cosecha que puede ser destruida ó perju-dicada por el granizo; las operaciones de esa compañía de seguros se extiend en toda Francia y los países limítrofes; la cotizacion siendo calculada por cada localidad y por cada riesgo segun su naturaleza respecto al granizo que amenaza mas un punto que otro.

Además de la cosecha hay otro punto importante por el agricultor, es el ganado. Aunque no sea expuesto al granizo tiene tambien sus enfermedades y varios accidentes á los cuales son expuestos y contra ellos, un agricultor tiene que ser prudente. Que-riendo entonces dar al agricultor los medios de ser prudentes hemos instituido á ese efecto la C<sup>a</sup> de seguros contra la mortalidad del ganado.

Estos dos géneros de C<sup>as</sup> confundiendo en una tiene por objeto la economia de los gastos de la administracion dando á una los ventajas de un año abundante en cosecha y reciprocamente con semejante y tan vasta organizacion, LA GIRONDE ofrece una se-guridad perfecta. La cotizacion siendo fija el asegurado sabe los limites donde el se pone.

El asegurado no es expuesto á un pedido de fondos, la cosecha del año siendo mala y los años de abundancia son por consiguiente los que tienen que restablecer la dife-rencia. Este sistema ha sido admitido por la generalidad de las naciones teniendo á la misma vez la economia y la seguridad y del poco gasto instituyendo la prima fija y que deide que el agricultor esta asegurado ya conoce por supuesto sus compromisos respecto á la sociedad.

LA GIRONDE ha sucesivamente tomado todos los medios que la experiencia puede dar, así es que su sistema, si no es lo mejor es el que se acerca mas á las aspiraciones de la generalidad de los agricultores.

Dirigirse al Sr. D. José Arbós y Mestre, Agente general en España. En estas Islas—Palma calle de Apuntadores número 18 principal.

La Junta Directiva encargada de cons-truir en Inca un establecimiento de ense-ñanza, anuncia la subasta de las obras del cuerpo central del edificio que tendrá lu-gar con arreglo á los planos y pliego de condiciones que estarán de manifiesto des-de hoy en Inca casa de D. José Alonso ca- lle de San Bartolomé número 14, rematán dose en dicha casa el dia 12 de este mes, á las 12 de su mañana.

Las proposiciones, que deberán ser en pliego cerrado y conforme al adjunto mo-delo, se admitirán en la misma casa el dia 12 desde las 9 á las 12 de la mañana.

Inca 5 Julio de 1883.—P. O. de la Jun-ta.—El Secretario, Mateo Garau.

Modelo de proposicion.

El que suscribe se compromete á reali-zar las obras del edificio-Colegio que se trata de levantar en Inca con sujecion á los planos y pliego de condiciones espues-tos al tipo de pesetas por metro cúbico de nuevos contenidos.

Fecha y firma.

COLEGIO DE SANTA TERESA

EN EL PONT D' INCA.

Necesitando en este Colegio un Profesor de 1.<sup>a</sup> enseñanza elemental que comparta con el que hoy existe en el Establecimien-to los cuidados de la instruccion de la pri-mera enseñanza y vigilancia de los alum-nos, se suplica á los señores Profesores que quieran optar á esta plaza, presenten sus solicitudes en este Colegio, donde se les enterará más al por menor de las atribucio-nes de su cargo.

Pont d' Inca 7 Julio de 1883.—El Direc-tor, Lorenzo Cruellas.

Campanillas eléctricas Y TELEFONOS.

Los Sres. LASSALLE hermanos, colo-can campanillas eléctricas, á precios su-mamente módicos, así como teléfonos, tan-to en la ciudad como fuera de ella.

Los que los soliciten podrán avistarse con dichos Sres. LASSALLE quienes po-drán enterar del coste aproximado, segun sea la instalacion.

CASA DE HUESPEDES

calle del Obispo, número 5, principal.

Se alquilan habitaciones amueblada y sin amueblar á precios muy baratos.

Se sirven comidas á precios convenientes. Trato esmerado y económico. 79

EL PANCARITAT

DE S' ARRACÓ.

Comedi en un acte y en vers mallorqui, per un pagés de Andraitx.

Se halla de venta en la calle de Pala-cio número 4 á 2 rs. ejemplar.

Tambien se vende en el mismo estable-cimiento Sa Revolució de un poble del mismo autor.

Casa de comida.

En la calle de Pelaires número 107 tien-da. Precios módicos y servicio esmerado.

COMPANÍA INDUSTRIAL

Y

MERCANTIL DE MALLORCA.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno y con arreglo al artículo 39 de los Estatutos, se avisa á los señores accionistas se sirvan hacer efectivo en la Caja de la Sociedad el 5.<sup>o</sup> dividendo pasivo de cinco por ciento ó sean veinte y cinco pesetas por accion, des-de el 20 al 30 de los corrientes.

Palma 4 Julio de 1883.—El Administra-dor, José Rosich.

## Singer.

INTERESANTE.

La Compañía Fabril «Singer» de Nueva York, deseosa de corresponder al creciente favor que el público en general dispensa á sus inmejorables máquinas para coser «Singer» legítimas, ha ordenado á todar sus casas, que en lo sucesivo acompañen á las máquinas familia é intermedia, ade-más de las 16 piezas que anteriormente re-daban, 8 má., á saber:

3 dobladillos de diferentes anchos.  
1 ribeteador de biesses.  
1 pié para los mismos.  
1 pieza para sobrecargar costuras.  
1 acolchador.  
1 marcador de pliegues.

Todos los modelos de nuestras máqui-nas á

10 reales semanales, sin adelanto ni aumento alguno.

Enseñanza y atenciones gratis á domicilio y sin limite.

Encursal en Palma. 4, JAIME II, NUM. 4.

CULTOS SAGRADOS.

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.

Santos Juan Gualberto abad y funda-dor Felix, Nabor, mártires.

El Jubileo de cuarenta horas se gana en San Juan, costeadas por dicha Asociacion.

LOTERIA NACIONAL.

Administracion principal de Loterías de la provincia de las Baleares en la plaza de Cort.

Lista de los números premiados en las Administraciones de la Renta en esta Pro-vincia en el Sorteo celebrado en Madrid el dia 6 del actual.

Con 1000 pesetas.

4310 6151 15502.

Con 800 pesetas.

688 6324 8726 8728 9573 12205 13806 15293 16869.

Hay billetes de venta á 3 pesetas el dé-cimo para el sorteo que se ha de celebrar el dia 16 del corriente.

Palma 11 Julio de 1883.—El Adminis-trador, Euterio Quijada.

ARBOLICULTURA Y FLORICULTURA.

El conocido jardinero J. sé Danti que te-nia su establecimiento en el huerto del So-corro, participa á sus numerosos parro-quianos que lo ha trasladado á los jardí-nes del Circo (antes llamado huerto del Rey) en donde encontrarán los señores afi-cionados una infinidad de plantas tanto para habitaciones como de aire libre.

En el mencionado establecimiento se ha-cen ramos así naturales como de gramí-neas.

Tambien se cuidan de arreglar jardines á precios convencionales.

A primera Hipoteca.

Se desean 10000 pesetas sobre una casa situada en muy buen parage de esta Ca-pital. En esta imprenta darán razon. 6—3

## Anuncio verdad.

En la calle de Oton-Colem, núme-ro 20, se venderá todos los dias y ho-ras de despacho, leche pura de vaca, sin mezcla ni adulteración de ningun-a especie.

Al público.

Por un precio módico: Se venden dos casas con jardín en el «Hostalet d' en Cañellas.» Para mas in-formes dirigirse á la Plaza de San Anto-nio número 7 segundo.

Al Público.

Se desean vender todos los enseres de una tienda de harinas, aceite y petróleo, para la venta al por menor.

En esta imprenta darán razon.

MUEBLES

DE

## VIENA.

En el almacén de muebles de Bernardo Obrador, se ha recibido ya el completo y variado surtido de dichos artículos y á precios muy ventajosos.

Los muebles recibidos son:

Sofas de todos colores y de varias di-mensiones.  
Balancines, id. id.  
Sillones, id. id.  
Lavatorios, id. id.  
Camas que se desarman.  
Prensas.

Perchas de muchas clases, y una gran variedad en sillas de muchísimos dibujos, y á precios nunca vistos.

Plaza de Cort.

## GLOBOS

AEROSTÁTICOS.

ÚNICO DEPÓSITO EN MALLORCA. PAPELERIA DE JOSÉ TOUS, Plaza de Cort, 14, Palma

Los hay de 6, 8, 10, 12 1/2, 16, 25 y 50 palmos de alto, con su correspondiente diámetro. A los precios de 4, 8, 12, 18, 26, 60 y 200 reales.

14—Plaza de Cort—14

frente á las Casas Consistoriales.

8—4

PALMA.—Imp. de Bartolomé Rotger, San Pedro Nolasco, 7.